



Universidad
de Navarra

XLII Seminario Interuniversitario de Teoría de la Educación

Hacia una teoría de la educación transformadora

Pamplona, del 19 al 21 de mayo de 2024
Universidad de Navarra

PERSPECTIVA PEDAGÓGICA DE LA RELACIÓN ENTRE LO HUMANO Y LO DIGITAL

(Ponencia 3: Liderazgo transformador de la educación para un mundo nuevo)

Anna Monzó Martínez
Universitat de València

1. INTRODUCCIÓN

Las sociedades complejas "donde cada cosa y su contrario pueden existir al mismo tiempo" (Maffesoli, 1992), suponen un desafío donde las explicaciones monocausales de los fenómenos corren el riesgo de convertirse en simplificaciones que desvirtúan los fenómenos analizados (Rodrigo-Alsina y Medina-Bravo, 2013). En este sentido, podemos afirmar, como hacen estos autores, que, por un lado, existe una necesidad humana por organizar la complejidad, por introducir el orden en el caos; y una manera que tenemos para ello es organizar en base a clasificaciones. Pero por otro lado, estas clasificaciones, si bien son tranquilizantes, pueden también ser limitantes para la comprensión de la realidad. Más aún si esta resulta tan compleja como lo son los entornos educativos actuales.

El ritmo de cambio y desarrollo acelerado de las sociedades contemporáneas, con una clara acentuación de la complejidad nos lleva a la necesidad de replantearnos la forma como organizamos su conceptualización y su análisis. Vivimos en un mundo dominado por el prefijo hiper-, como señala Han, citado por Bernal-Guerrero, Santos-Rego y Azqueta-Días de Alda (2024): hiperinformación, hipercomunicación, hiperconsumo... hipersociedad, en definitiva.

Sin duda esta sociedad de lo *hiper* necesita de nuevas claves para su interpretación y para responder a los retos que se le plantean, entre ellos el de la educación. En esa dialéctica entre lo novedoso y lo conocido, lo nuevo y lo viejo, como citan los autores de la ponencia, necesitamos de nuevas estructuras de conocimiento. Y este situarse de un lado a otro nos acerca a otro prefijo, el prefijo *trans*-, cuyo significado etimológico es, precisamente ese: "de un lado a otro". Ese ir de un lado a otro, es en efecto lo que caracteriza no solo la realidad actual, sino también los intentos de analizarla. Así, esta idea de romper con los límites y ocupar este espacio,

el del otro lado, es el que está caracterizando determinados planteamientos teóricos y pedagógicos que actualmente intentan comprender y dar respuesta a los desafíos del presente. Así, hablamos de una Pedagogía *transformadora* y del liderazgo *transformacional*, pero también en otros ámbitos ha ido cogiendo forma la idea de *transculturalidad* o, como veremos en esta adenda, de *transdigitalidad*.

En efecto, una de las características más patente de la sociedad actual es la presencia de lo digital en multitud de ámbitos de nuestras vidas. Y uno de los retos que se nos plantea es la forma de entender la relación entre el ser humano y la máquina y su actuación dentro de la red educativa. Si bien, desde modelos más tradicionales, esta relación se albiraba como una relación más dicotómica y antropocéntrica, donde lo humano y lo digital ocupaban espacios diferentes, desde una óptica transdigital se divisa una convergencia digital-humana (Palacios-Díaz, 2022) que nos abre a nuevos horizontes de análisis.

2. REVISIÓN DE LA RELACIÓN HUMANO-DIGITAL: HACIA UNA EDUCACIÓN TRANSDIGITAL

La irrupción y la presencia cada vez mayor de la tecnología digital ha transformado nuestra forma de trabajar, de comunicarnos y también de aprender. Estas tecnologías tienen capacidad de anticipar, resolver, recuperar y mostrar información, y son fundamentales en la generación de conocimiento (Palacios-Díaz, 2022). Lejos de entrar en debates entre tecnofobia y tecno-optimismo, esta realidad forma parte de nuestras vidas y tiene un impacto directo en la sociedad y en la educación actual. La tecnología digital forma parte de los contextos educativos, tanto si estos se vinculan a la educación presencial, como a distancia (tanto síncrona como asíncrona) o híbrida y en ámbitos formales, no formales e informales.

La aparición de entornos como el de la inteligencia artificial, la realidad aumentada o el *bigdata* plantean, ahora, nuevos escenarios de interacción entre el ser humano y lo digital. Hay que tener en cuenta que la tecnología actual es capaz de llevar a cabo ya algunas operaciones cognitivas. Area-Moreira y Pessoa (2012) observan, partiendo de la aportación de Bauman sobre la sociedad líquida, que la cultura digital presente en el siglo XXI, se encuentra más vinculada a la idea de fluido de producción de información, de conocimiento inestable, en permanente cambio y transformación.

Las conexiones y las redes han ido adquiriendo un mayor alcance. Desde el ámbito de la sociología, la teoría del actor-red (TAR), plantea que los actores sociales son materialmente heterogéneos (humanos y no humanos), de manera que son las asociaciones las que hacen a la sociedad y no al revés. La red, por lo tanto, se situaría en un primer plano (Latour, 2009).

En el ámbito educativo, el mismo concepto de alfabetización, más ligado tradicionalmente al aprendizaje de la lectoescritura, ha ido impregnándose de una mayor complejidad, de manera que la alfabetización se entiende actualmente como un proceso que se da a lo largo de toda la vida, que favorece el desarrollo personal y el aprendizaje (George, 2020). Por ello, los nuevos escenarios de alfabetización no deben analizarse desde las categorías tradicionales, propias de la tercera revolución industrial, como sugiere Escudero-Nahón (2018), ya que los escenarios de aprendizaje propios de la cuarta revolución industrial, se caracterizan por ser híbridos, ambiguos y contingentes. Por ello este autor plantea que si el humanismo moderno, de corte

antropocéntrico y dicotómico asume que la tecnología y la educación son esferas bien diferenciadas y autónomas entre sí, es necesario realizar una propuesta ontológica poshumanista, que rompa con esta visión antropocéntrica y dicotómica, introduciendo un pensamiento complejo que, según Escudero-Nahón (2018, p. 154):

- a) des-centra lo humano y lo coloca en el mismo nivel de importancia que lo no humano al momento de aprender;
- b) admite que lo humano y lo no humano constituyen al mundo, se constituyen en interdependencia y, por lo tanto, sus agencias son igualmente importantes para aprender;
- c) deja de suponer que el que aprende invariablemente es un humano; y
- d) admite que lo no humano siempre ha sido condición de posibilidad del aprendizaje y no solo un accesorio de ese proceso.

Lo digital se encuentra directa e internamente vinculado a los procesos de enseñanza-aprendizaje. teorías tradicionales del aprendizaje, como el Conductismo, Cognitivismo o Constructivismo, presentan limitaciones para abordar esta realidad, porque fueron desarrolladas en un tiempo cuando la tecnología no había tenido impacto en el aprendizaje al nivel actual (Gutiérrez-Campos, 2012). El Conectivismo, como teoría del aprendizaje para la era digital, en cambio, define el aprendizaje como un proceso continuo que ocurre en diferentes escenarios, incluyendo comunidades de práctica, redes personales y en el desempeño de tareas en el lugar de trabajo (Gutiérrez-Campos, 2012). Parte de la idea de que el aprendizaje ocurre a través de redes humanas y no humanas. Todo ello tiene implicaciones a la hora de establecer el objetivo de enseñanza, que sería el de estimular interacciones en red. Esta teoría parte de la tesis de que el conocimiento está constituido por conjuntos de conexiones entre entidades, de modo que un cambio en una entidad puede resultar en un cambio en otra entidad, y que el aprendizaje es el crecimiento, desarrollo, modificación o fortalecimiento de esas conexiones (Downes, 2022).

Siemens (2005) ha definido los siguientes principios del Conectivismo:

- Aprendizaje y conocimiento se encuentran en la diversidad de opiniones.
- Aprendizaje es un proceso de conexión especializada de nodos o fuentes de información.
- Aprendizaje puede residir en artefactos no humanos.
- La capacidad para conocer más, es más importante que lo actualmente conocido.
- Alimentar y mantener las conexiones es necesario para facilitar el aprendizaje continuo.
- La habilidad para identificar conexiones entre áreas, ideas y conceptos, es esencial.

- La toma de decisiones es un proceso de aprendizaje en sí mismo.
- Seleccionar qué aprender y el significado de la información entrante, es visto a través de las lentes de una realidad cambiante.

En la perspectiva pedagógica de la relación entre lo humano y lo digital, cabe atender estas aportaciones orientando la mirada hacia un lado y otro. Desde una visión transdigital no se entiende la tecnología digital como un elemento separado del proceso educativo. Más bien, se contempla, según Palacios-Díaz (2022) que esta ocurre tras la asociación espontánea, posibilitada por la presencia transversal de la tecnología digital, en la que convergen la presencia educadora, el aprendiz, el mediador y el objeto educativo, soportados por una red educativa con múltiples variantes para generar asociaciones renovables. Estas asociaciones cuando pierden su utilidad desaparecen y sus características significativas son la ubicuidad (está presente en todas partes, hecho que supone una mayor flexibilidad en el acceso a los recursos de aprendizaje desde casi cualquier lugar), la asociación (en la educación, el individuo se asocia a herramientas, digitales y físicas, que median la acción), la cooperatividad (la participación de elementos humanos y no humanos en la agencia transdigital es un vínculo de ayuda al ser cooperativa) y la espontaneidad (recursos creados para otros fines se plantean para un uso creativo en el aprendizaje y se ajustan a las necesidades individuales, como el ritmo y tipos de aprendizaje, la temporalidad y los conocimientos previos e implica también la flexibilidad de los roles educativos).

La transdigitalidad abre nuevos horizontes hacia una realidad que es por definición cambiante y fluida, y que requiere una revisión de categorizaciones que resultan limitantes porque no consideran la complejidad y variabilidad al interno de esta *hipersociedad*.

3. CONCLUSIONES

La digitalización de los procesos educativos nos debe llevar necesariamente a un replanteamiento teórico y operativo de la educación. Ya no es posible, como señala Siemens (2005) experimentar y adquirir personalmente el aprendizaje que necesitamos para actuar. Ahora derivamos nuestra competencia de la formación de conexiones, una mayor flexibilidad, la superación del espacio físico, el trabajo cooperativo e interconectado, etc. Es por ello que este replanteamiento debe dar cuenta de la complejidad, de la presencia de redes y de interconexión, y de esa idea de conocimiento en constante cambio.

La Educación Transdigital, vinculada con el conectivismo y con teorías como la del actor-red, abren nuevas propuestas que desafían la visión dicotómica y antropocéntrica de la relación entre lo humano y lo digital. Finalmente, quedaría remarcar que si bien el desarrollo tecnológico ha tenido un impacto irreversible en diferentes ámbitos humanos. Quedan aún otros ámbitos, como el fortalecimiento de la educación como expresión de un derecho social (Gutiérrez-Campos, 2012).

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- Area-Moreira, M., Pessoa, T. (2012). From solid to liquid: New literacies to the cultural changes of Web 2.0. *Comunicar*, 38, 13-20. <https://doi.org/10.3916/C38-2012-02-01>
- Bernal-Guerrero, A., Santos-Rego, M.A. y Azqueta-Días de Alda, A. (2024). Liderazgo transformador de la educación para un mundo nuevo. Ponencia Seminario Teoría de la Educación- Pamplona.
- Downes, S. (2022). Connectivism. *Asian Journal of Distance Education*, 17(1), 58-87.
- Escudero-Nahón, A. (2018). Redefinición del “aprendizaje en red” en la cuarta revolución industrial. *Apertura* 10(1), 149-163. <http://dx.doi.org/10.32870/Ap.v10n1.1140>
- Gutiérrez-Campos, L. (2012). Conectivismo como teoría de aprendizaje: conceptos, ideas y posibles limitaciones. *Revista Educación y Tecnología*, 1, 111-122.
- Latour, B. (2009). On recalling ANT. En J. Law y J. Hassard (eds.). *Actor network and after* (pp. 15-25). Blackwell.
- Maffesoli, M. (1992). *La transfiguration du politique*. Editorial Grasset.
- Palacios-Díaz, R. (2022). Aportaciones a la educación transdigital. *Sinéctica, Revista Electrónica de Educación*, 58, 1-17. [https://doi.org/10.31391/S2007-7033\(2022\)0058-014](https://doi.org/10.31391/S2007-7033(2022)0058-014)
- Rodrigo-Alsina, M. y Medina-Bravo, P. (2013). Identidad monolítica e identificaciones plurales: Del paradigma monocultural al transcultural. En E. Soriano-Alaya (coord.), *Interculturalidad y neocomunicación* (pp. 63-87). La Muralla.
- Siemens, G. (2005). A learning theory for the digital age. *International Journal of Instructional Technology and Distance Learning*, 2. http://www.itdl.org/Journal/Jan_05/article01.htm